

Las hortensias y otras Hydrangeas en el jardín Poda, cuidados y mantenimiento

Suelo:

Prácticamente todas las especies de Hydrangea necesitan un suelo ácido, pH entre 5 y 7, con estructura permeable y preferiblemente con abundante materia orgánica. Los suelos calizos o con un pH mayor de 7 deben corregirse para lograr un pH ácido. Esto se puede lograr de varias formas que no son excluyentes sino complementarias.

En primer lugar se debe añadir Sulfato ferroso al suelo. Este corrector se puede encontrar fácilmente y además de aportar azufre y hierro normalmente viene formulado con sulfato de magnesio que contribuirá a alimentar y reverdecer las plantas.

La dosis adecuada es de unos 50 ó 60 gr. por metro cuadrado. Se debe aportar al suelo en una superficie aproximada de un metro cuadrado, esto es un radio aproximado de 50 cm. alrededor de la planta. Lo mejor es hacer una ligera labor de cava y desbroce alrededor de las plantas, luego añadir el corrector y mezclar moviendo de nuevo la tierra, nunca dejarlo expuesto al sol, lo haría insoluble. Esta dosis se podría repetir un máximo de 2 veces al año y hacerlo todos los años a mediados del invierno. Para estar seguros de tener el grado de acidez correcto deberíamos comprobar el pH periódicamente con tiras indicadoras de pH, medidores de pH de uso en jardinería o análisis de suelo. Debe tenerse en cuenta que si el agua de riego es dura esta tenderá a hacer el suelo alcalino de nuevo, de ahí que si se dan estas condiciones se deba repetir el tratamiento. Aportar Sulfato ferroso ayuda a mantener la acidez adecuada en todas las plantas acidófilas, azaleas, ericas, camelias, hortensias, rododendros, etc.

Además de lo anterior es recomendable añadir al suelo alrededor de las plantas -en enero o febrero-, una capa generosa de materia orgánica. Esta puede consistir en humus de lombriz, estiércol de vacuno o equino ya fermentados, turbas, compost bien fermentado o mantillo de hojas. Este aporte de materia orgánica se debería hacer de forma generalizada a todas las plantas del jardín, árboles, arbustos y macizos o arriates de plantas de temporada y plantas vivaces.

Exposición:

En el clima continental y mediterráneo las Hydrangea crecen mejor a la sombra o en semi-sombra siempre en que se mantenga la suficiente claridad. En clima atlántico y en lugares con alta humedad ambiental las Hydrangea macrophylla, (las hortensias), pueden crecer perfectamente a pleno sol.

Algunas especies como Hydrangea arborescens o las Hydrangea paniculata resisten perfectamente el pleno sol, incluso en climas continentales, siempre que el suelo sea el adecuado y que estén bien regadas durante los meses de más calor.

Temperatura:

Las hortensias clásicas, Hydrangea macrophylla, soportan temperaturas de hasta 3º C bajo cero, aunque hay variedades modernas capaces de soportar temperaturas inferiores, incluso hasta -10ºC. Aún en estos casos se debe considerar que las partes verdes, hojas y tallos jóvenes, pueden dañarse con heladas tardías después de la brotación.

Hay especies de Hydrangea que soportan climas continentales extremos, y temperaturas mínimas de -15ºC, como las Hydrangea arborescens, las Hydrangea paniculata o la Hydrangea quercifolia, llamada también hortensia de hojas de roble.

A las hortensias no les gusta el calor excesivo. Soportan mejor estas condiciones en la sombra y rodeadas con otras plantas que ayuden a crear humedad ambiental.

Riego:

En el período de crecimiento y floración, y sobre todo en climas cálidos, es necesario que el suelo permanezca ligeramente húmedo. Dependiendo de la permeabilidad y estructura del suelo pueden ser necesarios varios riegos semanales, incluso riego diario para las plantas en maceta y sobre todo en período de floración. Durante el invierno será suficiente con riegos muy espaciados si no se han producido lluvias.

Es importante tener en cuenta que el agua de riego debe contener poca cal. Si hemos mejorado el suelo para hacerlo más ácido pero regamos con aguas duras la tierra se irá haciendo progresivamente más alcalina y pueden aparecer amarillamientos por clorosis. El agua dura produce también manchas de cal en las hojas.

Abonado:

Son recomendables los abonados periódicos en primavera y verano. Pueden conseguirse en el mercado abonos específicos para hortensias y plantas de suelo ácido y también otros que incorporan hierro y aluminio para acentuar el color de las variedades azules.

Es importante respetar las dosis para elevar excesivamente la cantidad total de sales en el suelo. Siempre son preferibles los abonos de lenta liberación, disminuyen el riesgo de quemaduras por exceso de sales. Pueden emplearse también abonos solubles o líquidos. Un abonado cada 4 ó 5 semanas desde la primavera hasta el fin del verano debe ser suficiente.

Frecuentemente se emplean quelatos de hierro y microelementos para corregir la clorosis. Su efecto es bloquear el calcio y poner a disposición de las plantas los minerales que necesitan, pero esta es solo una solución parcial. Es aconsejable en primer lugar corregir la acidez del suelo y posteriormente, 2 ó 3 veces desde el inicio de la brotación hasta el otoño, aportar los quelatos.

Poda:

En general para todas las *Hydrangea* es preferible realizar la poda a últimos del invierno, en torno a un mes antes del momento de brotación, para evitar que después de la poda broten demasiado pronto y les afecten las heladas tardías. Distinguimos dos tipos de poda según que la especie florezca sobre yemas del año anterior o sobre los nuevos crecimientos del año:

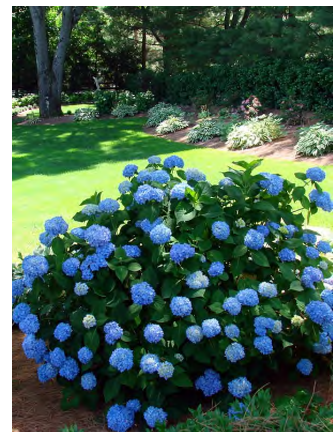
1) Poda de las Hydrangeas que florecen sobre yemas formadas en el año anterior como son las *Hydrangea macrophylla* -hortensias clásicas-, *Hydrangea anomala*, *Hydrangea aspera*, *Hydrangea quercifolia*, *Hydrangea serrata*:

Cortar a unos centímetros por encima del suelo las ramas envejecidas que brotan débilmente. También se deben cortar las ramas que se entrecruzan, procurando que queden ramas con yemas fuertes y sin muchas ramificaciones laterales.

Los tallos que florecieron el año anterior se cortarán un tercio de su tamaño dejando dos pares de yemas del crecimiento de ese año, 3 como máximo.

Los tallos jóvenes producidos en el verano anterior y que no florecieron no se deberán podar, formarán la estructura de la planta a medida que los tallos envejecidos se vayan suprimiendo.

Deben dejarse sin podar algunos renuevos brotados desde la base para ir rejuveneciendo las plantas. A veces estos renuevos crecen por encima de la vegetación y pueden podarse para respetar la forma general del arbusto. Las ramas torcidas, enfermas o que brotan mal pueden cortarse en cualquier momento del año.



2) Poda de las Hydrangeas que florecen sobre tallos formados en la misma primavera, *Hydrangea arborescens* e *Hydrangea paniculata*:

Se pueden cortar las flores marchitas cuando se considere que afean las plantas, pero sólo y exclusivamente la panícula de flor, nunca más abajo en los tallos.

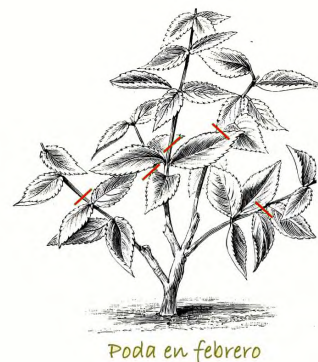
Cortar a unos centímetros por encima del suelo las ramas envejecidas que brotan irregularmente. Crecerán nuevas yemas en el tocón restante. También se deben cortar completamente hasta su base ramas débiles o que se cruzan,

Los tallos fuertes y jóvenes que florecieron en el verano se cortarán dejando solo un par de yemas del crecimiento de la primavera anterior. Si dejamos más pares de yemas brotarán más tallos que florecerán el siguiente verano, pero serán más débiles y con flores más pequeñas.

Esta poda debe hacerse a finales de febrero, 15 ó 20 días antes de que empiecen a brotar, no antes. Particularmente a las *H. paniculata* les dañan las podas en el medio del invierno, sobre todo en zonas con heladas. Las ramas torcidas, enfermas o que brotan mal pueden cortarse en cualquier momento del año siempre que esto no suponga una poda drástica.



Poda de las *Hydrangea paniculata*



El color de las las hortensias, *Hydrangea macrophylla* Influencia de la acidez y del contenido de nutrientes del suelo

Para las hortensias azules el suelo debe ser ácido, pH en torno a 5,5 y con suficiente contenido en Potasio, Hierro y Aluminio.

Para las hortensias rojas, rosas y blancas el suelo debe ser de reacción neutra, su pH próximo a 6,5 y con mayores concentraciones de Fósforo y Nitrógeno.

Observaciones:

El pH es la medida de la acidez, pH=5 corresponde a un suelo muy ácido, pH=7 suelo de reacción neutra, pH mayor de 7 corresponde a un suelo alcalino.

P=Fósforo, N=Nitrógeno, K=Potasio, Al=Aluminio, Fe=Hierro

